



Supongamos que se aprueba un control de alquileres y las rentas caen. ¿Ha sido la caída de las rentas causada por el control de alquileres o simplemente ha coincidido en el tiempo y la causa es otra, por ejemplo una pandemia? Este año, el premio Nobel de Economía ha recaído en tres investigadores que han hecho grandes aportaciones a métodos para distinguir lo que es meramente una correlación, o una coincidencia, y lo que es realmente una relación causal. Tanto Card como Angrist e Imbens, este último tutor y miembro de mi comité de tesis doctoral, han impulsado significativamente la llamada revolución de la credibilidad en la economía empírica.

En las ciencias experimentales la forma habitual de obtener relaciones causales es realizar un experimento. Por ejemplo, si queremos saber si una vacuna es eficaz formamos dos grupos de individuos que seleccionaremos aleatoriamente, por ejemplo tirando una moneda. A un grupo le pondremos la vacuna y al otro un placebo.

bo. Como hemos seleccionado los dos grupos aleatoriamente las características de sus miembros serán las mismas (edad, enfermedades previas, predisposición genética, etcétera). Por tanto, si encontramos que el grupo de vacunados tiene una tasa de mortalidad muy inferior al grupo que ha recibido el placebo, entonces podemos estar seguros que no puede haber otra causa que la vacuna.

Por desgracia en las ciencias sociales

TRIBUNA

José García Montalvo
Catedrático de la UPF

Economía creíble

generalmente no es posible realizar este tipo de experimentos aleatorizados. Los premiados de este año han propuesto alternativas metodológicamente creíbles para aproximarse lo más posible a una situación experimental, lo que podríamos denominar genéricamente como pseudo-experimentos. Por ejemplo, una opción son los llamados experimentos naturales donde la selección aleatoria de los grupos no la hace el investigador sino una fuerza externa, pero que también genera dos grupos muy similares en sus características. David Card ha sido premiado por utilizar estos métodos en el análisis del impacto del salario mínimo. Comparar la diferencia en el empleo de países que han introducido el salario mínimo con otros que no es como sumar peras y manzanas. Hay muchos otros factores, además del salario mínimo, que diferencian estos países y que podrían explicar el cambio en el empleo. Card y el tristemente fallecido Alan Krueger analizan el resultado del aumento del salario mínimo en New Jersey comparando el cambio en el empleo de

410 restaurantes de comida rápida en la frontera entre ese estado y Pensilvania, donde no había cambiado el salario mínimo. El estudio muestra que no había una caída de empleo a pesar del aumento del salario mínimo, lo que cuestionaba resultados anteriores metodológicamente más débiles. Josh Angrist también ha trabaja-

Han contribuido a aumentar el estatus de la economía como ciencia

do en estos procedimientos pseudo-experimentales aplicados fundamentalmente a la educación. Por su parte, Guido Imbens ha hecho importantes aportaciones a los fundamentos estadísticos de los métodos de análisis causal. Los tres han contribuido enormemente a aumentar el estatus de la economía como ciencia.